

*La Fundación Pedro Álvarez Osorio de Ponferrada anunció la pasada semana la concesión de sus dos primeras becas. Con ellas jóvenes talentos inmersos en el mundo de la cultura, de la investigación, de las artes... tendrán la oportunidad de continuar sus estudios en centros especializados, acceder a masters y cátedras o realizar proyectos de investigación que de otro modo sería muy complicado llevar a cabo por su alto coste económico o por la necesidad de apoyo real para llevar ciertos proyectos adelante.*

## **Martina Higuera: “No me esperaba que en Ponferrada se concedieran este tipo de becas, y menos a las artes escénicas; para mí ha sido perfecto”**

Una de las premiadas ha sido Martina Higuera.

Esta ponferradina nacida en 1988 tiene un currículo impresionante, con numerosos premios por su labor al contrabajo, así como por las notas que ha obtenido en los estudios que ha realizado, entre los que destacan sobremanera sus matriculas de honor.

Su propuesta fue la de conseguir apoyo para cursar la especialidad de contrabajo en la Escuela superior de Música Reina Sofía de Madrid, un centro que se creó en 1991 con el objetivo de dotar a España de un centro de alta formación dirigido a jóvenes músicos con talento, con el fin de que estos jóvenes no tuvieran que abandonar España para recibir la enseñanza superior que necesitan.

Martina Higuera consiguió superar las pruebas de selección para ingresar en esta elitista Escuela, cuya matrícula para el curso 2009-2010 es de 18.335 euros, de los que la Fundación otorga a la estudiante 10.000 euros.

### **LLEGAR AL CONTRABAJO CASI POR CASUALIDAD**

Martina Higuera comenzó a practicar el contrabajo casi sin tener mucha conciencia de ello. “Fue cosa de mis padres. Tenía 7 años y ellos me matricularon en el Conservatorio, como una actividad extraescolar. Después le cogí el gusto, pero tardé varios años en decidir que realmente me quería dedicar a esto”, explicó. Lo curioso de su caso fue que al hacer la prueba de ingreso en el Conservatorio sólo le quedaron para elegir los instrumentos de trompa o el contrabajo, “y como tengo un poco de asma, no me van bien los instrumentos de viento, por eso elegí contrabajo. A mí, en realidad, me gustaba, como a la mayoría de los niños, el piano o el violín, pero ahora el contrabajo no lo cam-

bio por ningún otro instrumento”, asegura.

Fue más tarde, a los 16 años, cuando decidió que se quería dedicar profesionalmente a la música, y ya enfocó todos sus estudios en este sentido.

De todas formas, Higuera no considera que en su caso tenga unas especiales dotes para la música o para este instrumento en concreto. “Son más horas que talento innato. Yo conozco gente que tiene mucha facilidad, y lo que yo hago en cinco horas a lo mejor ellos lo consiguen en un cuarto de hora. A mí no me importa echarle las horas que haga falta hasta que me salga lo que intento”. Y, de hecho, además de las horas del Conservatorio, diariamente le dedica seis a tocar el instrumento, tres por la mañana y tres por la tarde. “Si tengo pruebas pueden ser hasta ocho horas. Más de eso es excesivo”, apunta.

La música exige una disciplina que no todo el mundo está dispuesto a acatar o tiene la preparación, sobre todo mental, para poder llevar a cabo. “Lo peor es la angustia de tener que repetir una y otra vez hasta que sale lo que quieres. Hay veces que dejas algo por imposible y al día siguiente resulta que te sale a la primera, porque le has echado muchas horas el día anterior. Por otra parte, también cuenta la constancia. No puedes estar una semana sin tocar el instrumento. En dos días ya se nota que los dedos no funcionan”.

En el nivel en el que se mueve Higuera los contrabajos están hechos a mano. “A mí me gustan los antiguos, los que hayan pasado por alguien del que te fies porque lo haya tocado bien. En Alemania hay una tienda especializada, a la que no he ido, pero me han comentado que está muy bien. Además, varían los tamaños, por lo que no hay dos contrabajos iguales”. Apunta que un

contrabajo de buena calidad tiene un precio base de 14.000 ó 18.000 euros. El suyo se lo compró al solista de la Sinfónica de Euskadi, “un polaco que tenía tres, y vendía uno para comprarse otro. Es un contrabajo pequeño, que para mí es ideal, de 105 centímetros”.

### **UNA ESCUELA DE ÉLITE**

Por qué eligió la Escuela superior de Música Reina Sofía, es evidente para Higuera. “Es una escuela privada, y eso se nota. Es la mejor de España y una de las mejores de Europa. Tiene un profesorado de lujo. Lo mejor del mundo está en la Escuela”.

En estos momentos ya dispone del horario de todo el curso, incluidas las vacaciones y el periodo lectivo. “Cada semana hay un planning individualizado. Es una Escuela de élite y hay que estar al 200%. Hay mucha competitividad entre los alumnos, pero la música es así, hay mucha competencia”, recalca.

El curso se desarrolla entre septiembre y junio con asignaturas teóricas, “pero sobre todo se trata de trabajar el instrumento. Hay un profesor asistente y uno titular. El asistente es el que trabaja continuamente con el alumno, y una vez al mes viene el titular, que es el que pone la guinda del pastel, por decirlo así. Hace la master class y da un repaso en profundidad. Además hay una orquesta con la que se hacen conciertos por toda España, se organizan recitales para los alumnos en los mejores auditorios. Es una Escuela de mucho prestigio”.

En el total de la Escuela hay sólo seis alumnos de contrabajo. Martina Higuera recuerda que la prueba de ingreso fue dura. “Todo era muy reservado, muy estricto. Me recogieron a la hora en punto, me llevaron media hora a una sala en la que pude calentar y



después me trasladaron a otra sala en la que estaba el tribunal y los responsables del centro. He hecho otras pruebas, pero en esta había más tensión. Pasé muchos nervios y es que te juegas todo el trabajo de años en diez minutos de prueba. Había seis personas más para optar a la única plaza que salió y la conseguí yo. Para mí fue una sorpresa porque pude escuchar a algún otro de los que hicieron la prueba y el nivel era muy alto”.

En esta Escuela, además, a Martina Higuera le llamó la atención que varios de los aspirantes a acceder a algún puesto de diversos instrumentos fuesen prácticamente niños. También pudo comprobar que hay alumnos tanto españoles como extranjeros.

### **JOVEN ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA**

Higuera también forma parte

de la Joven orquesta nacional de España. “Es la mejor orquesta en la que he estado”, matiza.

Tienen cuatro encuentros al año, coincidiendo con las vacaciones escolares, y cada año hay pruebas de acceso que se realizan en el Auditorio nacional, en Madrid, para la que también hay mucha competencia, por lo que sólo es posible conseguir un puesto si se queda entre los ocho primeros de cada especialidad.

Sin embargo, ve ahora complicado poder compatibilizar los estudios en la Escuela con la actividad de la orquesta. “Con la Escuela tengo que firmar casi un contrato de exclusividad. Me da pena, porque en la Orquesta me lo he pasado muy bien y he aprendido mucho. Por eso he aprovechado este año a hacer todos los encuentros. El siguiente encuentro de la Orquesta será en ene-

ro y es muy complicado que yo pueda estar, porque además me va a coincidir con exámenes", señala.

#### **COMPATIBILIZAR LA CARRERA CON LA ESCUELA**

Actualmente Martina Higuera ha finalizado con matrícula de honor 3º de grado Superior en contrabajo en el Conservatorio superior de Málaga. Fue a es-

tudiar allí "porque el profesor de contrabajo es excepcional. Para mí es el mejor de España en un conservatorio público. Creo que he aprendido más con él que en los diez años anteriores. Fue el que me animó a presentarme a la Escuela, me ha apoyado mucho y estoy muy contenta".

El paso por la Escuela Reina Sofía no supone, sin embargo, la finalización de sus estu-

dios, y de hecho tendrá que compatibilizar su paso por la Escuela con la finalización de la carrera en Málaga. "Lo que voy a hacer en la Escuela es complementario y lo tengo que hacer a la vez que acabo el Superior en Málaga, así que tendré que estar a caballo entre los dos sitios, pero viviendo en Madrid".

Aunque no se plantea el futuro más lejano, sí que tiene

la idea de irse a Europa a continuar su aprendizaje. Berlín o Londres son ciudades en las que está interesada en seguir su formación. "Hay muchísimos españoles fuera y les está yendo muy bien. Hay una escuela muy potente de contrabajo en España y los que se han ido fuera están triunfando", declara.

De momento, quiere aprovechar al máximo la oportuni-

dad de estar en la Escuela Reina Sofía, y agradece que pueda costearse parte de la matrícula con la beca que le concedió la Fundación. "Para mí fue una sorpresa esta convocatoria de becas. Me enteré cuando estaba a punto de finalizar el plazo de presentación. No me esperaba que en Ponferrada se concedieran este tipo de becas, y menos a las artes escénicas. Para mí ha sido perfecto", recalca.



## **Miguel Dumont: "La apuesta de la Fundación Pedro Álvarez Osorio coloca a Ponferrada a la cabeza de las iniciativas de protección de los valores paisajísticos"**

modos de explotación del medio que le rodea. Se tratará de documentos para la difusión de la riqueza paisajística y herramientas para su comprensión y disfrute".

Para ello se hace imprescindible un intenso trabajo de campo que requerirá la toma de datos sobre el terreno, elaboración de documentación en campo y dinámicas participativas para comprender el pasado más reciente. "Este trabajo será el más duro, pero sin duda el más gratificante", señala.

Para la elaboración del trabajo de investigación, además del trabajo de campo, que requerirá la realización de dibujos, fotografías, entrevistas y estudio de documentación local, llevará cabo la sistematización de la información para contrastar los datos recogidos y valorar la información. Después procederá a la catalogación e inventario de los elementos de mayor interés, tanto de valores tangibles, como elementos patrimoniales y valores espaciales, que son percibidos por el usuario. Posteriormente procederá a la elaboración de un marco teórico para situar la información recogida en un contexto histórico. A continuación analizará las unidades paisajísticas para establecer patrones de asentamiento, enfatizar los valores que le confieren identidad a la región. Y como resumen, elaborará una cartografía.

#### **"LAS CIUDADES Y PUEBLOS SON CONSECUENCIA DE LOS MATERIALES DEL LUGAR DONDE SE ASIENTAN"**

El Colegio de arquitectos de León ha valorado positivamente esta propuesta, y Dumont cree que han apreciado en la misma que se apueste por el

estudio de los valores de identidad en el paisaje "para garantizar un desarrollo de los pueblos y ciudades con calidad. La difusión del patrimonio cultural refuerza los vínculos de identidad con el territorio y sus habitantes. La arquitectura trabaja con las percepciones y las necesidades de los habitantes, y eso se ha mantenido a lo largo de la Historia", señala, para añadir que "las ciudades y pueblos son consecuencia de los materiales del lugar donde se asientan, el clima, los modos de vida y la evolución de estos parámetros deja huellas en lo construido. Las ciudades recogen todo esto en su memoria y es posible reconocer todo esto y hacerlo evidente para todo el que tenga interés en conocerlo".

Miguel Dumont reconoce que este tipo de investigaciones no son frecuentes en nuestro país, y las que hay trabajan más sobre elementos parciales del patrimonio que sobre una visión integral. Por eso considera que este tipo de iniciativas son necesarias "para ofrecer una directrices que permitan el desarrollo de unas estrategias territoriales para así poder concentrar esfuerzos en los valores por los que un municipio decida apostar".

Dumont forma parte del Estudio ARPA de arquitectura y paisaje, junto con Elia Sáez, "como una iniciativa abierta a colaboraciones constantes con profesionales de otras disciplinas para el desarrollo de proyectos de investigación y puesta en valor del patrimonio". Desde el mismo hace años que desarrollan trabajos para fomentar el desarrollo local en municipios con la iniciativa de la Consejería de vivienda y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía.

Por otra parte, este granadino nacido en 1976, arquitecto por la Universidad de la misma ciudad, ha conseguido una beca de investigación valorada en 4.000 euros, con la que pretende llevar a cabo el estudio y difusión de los recursos paisajísticos del municipio de Ponferrada.

Para él ha sido fundamental la "oportunidad" que la Fundación de Cultura de Ponferrada le ha brindado para poder desarrollar su proyecto, pero también "para potenciar la investigación de base". Asimismo, subraya que "es muy valiosa la apuesta de la Fundación Pedro Álvarez Osorio, puesto que coloca al municipio de Ponferrada a la cabeza de las iniciativas en materia de protección de los valores paisajísticos".

Dumont eligió Ponferrada por "la diversidad y riqueza que ofrece el municipio, que se convierte en la memoria y la identidad de sus habitantes, y el contraste con otros desarrollos históricos, como podría ser el caso Granada. El conocimiento de otros modelos de desarrollos urbanos y rurales a lo largo de la Historia es lo que nos permite reconocer los valores y patrones que son propios a cada territorio".

Ya conocía Ponferrada y también está al tanto de otras iniciativas para poner en valor estructuras y unidades de

paisaje en la provincia de León. "Sin embargo ésta es una oportunidad para trabajar en una zona donde nunca lo había hecho y por la que siento gran afinidad".

#### **LOS RECURSOS NATURALES DE PONFERRADA, EL GRAN VALOR DEL MUNICIPIO**

Con esta investigación espera que se ponga en valor el patrimonio cultural del municipio "para su conservación y aprovechamiento por sus habitantes". Y esto, considera que consigue hacer del patrimonio un factor de crecimiento regional. "El paisaje es un elemento cada vez más destacado tanto en la valoración ciudadana como en las políticas de territorio. Es necesaria una apuesta por el estudio y difusión de la identidad del paisaje y el territorio como parámetro de calidad y garantía de un desarrollo sostenible y respetuoso". Considera Dumont que el principal valor del paisaje del municipio es su identidad, "aquellas características que lo hacen diferente, los modos de explotación de los recursos naturales a lo largo de la Historia y sus mecanismos para hacerlo sostenible durante tantos siglos. El Bierzo como paisaje y referente de identidad, soporte de actividad agrícola y ganadera, evolución de los mode-

los de explotación y su huella en el paisaje. Por otro lado, las dinámicas de abandono de núcleos rurales siempre es triste para sus habitantes, pero debemos aprender de los mecanismos que han surgido en otros núcleos para su supervivencia territorial y debemos establecer los mecanismos necesarios para no perder la memoria de su huella".

#### **LOS VALORES DEL PAISAJE A TRAVÉS DEL VIAJE**

En el proyecto que va a llevar a cabo Dumont propone el viaje "como forma de conocimiento y acercamiento a los valores del paisaje. Los objetivos pasan por crear documentos complementarios con usos diferenciados en concreto, un mapa de contenidos y unas guías de lectura del paisaje". Se trata de representar mediante dibujos, fotografías y esquemas aquello que se percibe, con el apoyo de gráficos para entender su evolución con el paso del tiempo y la influencia de los cambios en los modos de vida.

Espera aportar una documentación amena y práctica que sirva a quienes inicien un viaje por este municipio como el maletín de herramientas "para reconocer patrones de relación del habitante con el territorio, sus asentamientos y